





# Qué es Filosofía

**Pablo Montes Vargas**



# Qué es Filosofía



**Pablo Montes Vargas**

COLECCIÓN: “FILOSOFÍA ACADÉMICA”

Sección: Fundamentos de Filosofía

Editor: Manuel Porcel Medina

Co-presencias Editorial

*Co-presencias pretende ser una editorial crítica de Psicología y Filosofía de la Psicología, con el compromiso de construir acercamientos a dichos ámbitos con matices de honestidad y verdad.*

*Reservados todos los derechos.*

*El contenido de esta obra está protegido por la ley.*

*Si se quiere compartir, difundir, reproducir, distribuir o comunicar públicamente en cualquier tipo de soporte, pidan autorización al autor de la obra, a través de la editorial:*

[copresenciaseditorial@gmail.com](mailto:copresenciaseditorial@gmail.com)

Portada: Ilustración de Manuel Porcel Medina

©Pablo Montes Vargas

©Co-presencias Editorial

C/Babolé. Granada. España

[www.co-presencias.com](http://www.co-presencias.com)

Depósito Legal: SA 571-2025

ISBN: 978-84-09-77217-9

## ÍNDICE

NOTA DEL EDITOR .....	9
INTRODUCCIÓN .....	17
LO QUE HAN DICHO SOBRE LA FILOSOFÍA.....	27
CONCEPTOS Y CON-TEXTOS .....	47
EL FILÓSOFO COMO TERRORISTA DE LAS IDEAS .....	59
PROBLEMAS FILOSÓFICOS Y PREGUNTAS FILO- SÓFICAS .....	71
LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA COMO EJE CEN- TRAL .....	81
DICTADURA EN CHILE.....	99
Último discurso del Presidente Salvador Allende Gossens, el 11 de septiembre de 1973.....	107
TESIS SOBRE FILOSOFÍA.....	111
BIBLIOGRAFÍA .....	117



# -1.

## NOTA DEL EDITOR

**H**AY OCASIONES EN QUE UN EDITOR se ve obligado a escribir una «Nota del Editor» y este libro de Pablo Montes Vargas, con el contundente título «Qué es Filosofía» es una de dichas ocasiones. La tarea de una Nota como la que se desarrollará aquí es complicada y exige una gran responsabilidad. Es una que tiene por objetivo —entre otros—, llamar la atención del lector que comienza la aventura de adentrarse en unas líneas que —Dios mediante— lo lleven por caminos que amplíen su conocimiento del mundo. Y conocer el mundo, en su sentido más esencial, es conocernos a nosotros mismos.

Conocernos a través del conocimiento del mundo, su funcionamiento, su orden, su destino.

Montes Vargas presenta, ya en las primeras páginas, una definición de Filosofía subsidiaria de la idea de estar ante un saber crítico, destructivo y constructor de Mundos —más adelante, en el texto, hablará de constelaciones—, que se sustenta en una *racionalidad* múltiple y no se limita a ser una disciplina.

Una de las principales ideas decantadas en el texto es la de la Filosofía como *racionalidad y saber*, no como ciencia ni disciplina. La Filosofía trabaja con *Ideas*, no con *Conceptos*, propios de las ciencias. En este sentido, a la Filosofía se la reconoce como un saber de segundo grado—como sostiene el *materialismo filosófico* construido por el filósofo español Gustavo Bueno Martínez (1924-2016)—, destruyendo y reconstruyendo los saberes de primer grado de las ciencias, las técnicas, las tecnologías, &c. Un saber que tiene que vérselas con el entrecruzamiento discontinuo entre los demás saberes primarios, un saber que tiene que cribar, clasificar, destruir y reconstruir los campos de las ciencias puesto que entre ellas no hay continuidad, sino discontinuidad, no existe un monismo cósmico, sino pluralismo y no solo hay materia tangible, sino también una que no lo es pero que

actúa como si lo fuera —v.gr. sensaciones, emociones, reflexiones, biografía, historia—, un saber, en definitiva, que tiene la misión de actualizar continuamente sus conclusiones, a sabiendas de que está implantado en un *presente en marcha* sujeto a permanente revisionismo.

La Filosofía, como decimos, se entiende, por tanto, como un saber de segundo grado, que aterriza su saber en un Mundo ya desplegado y *en construcción* —como la lechuza de Minerva, que alza el vuelo al atardecer, cuando el día ha terminado, para interpretar un sistema de pensamiento o una época cuando ya está en sus últimas etapas, es decir, cuando ya ha envejecido—, para destruir y reconstruir su entendimiento, sus junturas, sus razones. Dice Montes Vargas:

La filosofía no estudia un “qué” (objeto), sino que comparte con las ciencias la relevancia del “cómo” (los procedimientos de investigación y la epistémica). La filosofía es un saber virtual.

Otra idea central es que el objeto —yo diría el *campo*— de la Filosofía es el Mundo, con mayúsculas. El autor distingue entre “Mundo” y “mundo”:

El término “mundo” (con minúscula) se refiere a la realidad circundante (material o formal; cosas, estructuras sociales, desigualdades). El “Mundo” (con mayúscula) se entiende como la red o constelación conceptual. Cada Mundo se concibe como un límite, una frontera inquebrantable.

La Filosofía se ocuparía del “Mundo” —acaso podríamos argumentar que la Psicología, disciplina a la que nos acercamos desde Co-presencias Editorial, se ocupe del “mundo” en minúsculas, de la inter-acción, el acoplamiento, la adaptación, la conversión y reconversión del sujeto (individuo o persona) en y con el mundo. Decíamos que la Filosofía actúa volando sobre este Mundo, a vista de pájaro, escudriñando y confrontando las *Ideas* que brotan de la inconmensurabilidad, la discontinuidad, la pluralidad de los saberes primarios y las técnicas, tecnologías, &c.

Otra idea fuerza del texto es aquella que proclama al filósofo como “terrorista de las ideas”. Si pensar es pensar contra alguien, pensar contra aquello que alguien ha escrito, con aquello que alguien sostiene, contra su racionalidad, el filósofo se erige como un activista, aniquilando, con su propia racionalidad, aquellas otras que, a su pa-

recer, estuvieran mal construidas, pésimamente engarzadas, fuera de este “Mundo”:

El filósofo se comporta como un terrorista de las ideas, buscando destruir las ideas de otros para dinamitar una constelación conceptual. [...] Un filósofo es, esencialmente, un ser peligroso y la filosofía es una actividad subversiva. El filósofo es un “malpensado,” que busca lo abyecto, el engaño, y lo tramposo de las tesis contrarias. [...] La filosofía es considerada una herramienta, un arma. Su utilidad reside en su justificación interna: se justifica al convertirse en un arma de destrucción masiva de ideas.

Montes Vargas completa su aproximación a *Qué es la Filosofía* —su esbozo, su opúsculo, con pocas páginas que dicen y construyen mucho, haciendo válido aquel dicho que reza: “lo bueno, si breve, dos veces bueno”—, con la exposición de seis tesis extraídas de su propio análisis filosófico, resumidas, a saber:

- i. La filosofía trata sobre el Mundo, y existe una multiplicidad de Mundos.
- ii. La filosofía construye Mundos y busca destruirlos para reconstruirlos.
- iii. La filosofía no es una ciencia y su supues-

ta falta de científicidad es su mayor fortaleza y dignidad.

iv. La filosofía es un saber virtual y su utilidad depende de la pericia del lector.

v. La filosofía se articula en constelaciones conceptuales.

vi. La filosofía, antes de crear un Mundo, trabaja con materiales llamados textos dentro de los con-textos.

Arrímese, lector, con avidez y sin pre-juicios filosóficos a este acercamiento frugal pero nutritivo a una de las preguntas más (im)pertinentes —pero necesarias— que puedan hacerse, a este oxímoron del conocimiento, a esta cuestión tan antigua como actual: “Qué es Filosofía”.

Manuel Porcel Medina

*Santander, España, 20 de septiembre de 2025*

*El carácter destructivo se alinea en el frente de los tradicionalistas. Algunos transmiten las cosas haciéndolas intangibles y conservándolas; otros, las situaciones haciéndolas manejables y liquidándolas. A éstos se los llama destructivos.*

*Walter Benjamin*



# 0.

## INTRODUCCIÓN

**S**I BIEN LA FILOSOFÍA no puede prescindir de la razón ni de toda forma de racionalidad, no es menos cierto que, en filosofía, no basta con la lógica ni con la mera definición de términos. Esto cobra especial relevancia cuando, al definir, nos limitamos a abstraer de entre todas las respuestas disponibles sobre lo que es la filosofía una definición más o menos coherente, que funcione como síntesis y nos permita descartar, de un plumazo, el cuestionamiento que realmente nos concierne. Pero este no es el caso.

Aunque fuera posible sintetizar una respuesta, esta resultaría infértil: apenas una capa superficial de algo vivo, una mera muestra entomológica.

Desde la perspectiva de este texto, las definiciones no son suficientes en filosofía, y menos aún para responder a la pregunta «¿Qué es filosofía?». Esto se debe a que las definiciones son contextuales, no son absolutas; porque ya parten de supuestos epistémicos y porque, al abstraer todas las diferencias, tienden a reducir las distintas filosofías a un «denominador común». Además, suponen que es posible construirlas «según el orden geométrico», como en Spinoza, donde bastaría con poner en marcha la razón para establecer términos, principios, proposiciones y corolarios.

Pero esto sería un abuso: no tanto como crítica o negación de la racionalidad matemática o geométrica, sino como un menoscabo frente a otras formas de racionalidad. Especialmente si consideramos que la racionalidad del quehacer filosófico es múltiple y no se limita únicamente a la lógica ni a las matemáticas, a las definiciones, proposiciones, principios o axiomas. Existen otras racionalidades, y la filosofía sería una de ellas. Por ejemplo, tan racionales son las matemáticas como la idea de Dios o los mitos de Platón.

De lo que se trata, entonces, en este breve texto, es de ofrecer algunas luces sobre esta otra racionalidad llamada filosofía.